

Ahorro energético

En Panamá, la demanda máxima de electricidad alcanza los mil 200 megavatios por día. Los usuarios istmeños consumen entre un 20% a 40% más energía de la que necesitan.

ALEIDA SAMANIEGO C.

ansamaniego@prensa.com

Estamos rodeados de aparatos electrodomésticos como la lavadora, la refrigeradora y el acondicionador de aire, a los que apenas prestamos atención. Sin embargo, todos estos aparatos eléctricos que nos hacen el diario vivir más fácil consumen energía e influyen en nuestra economía familiar.

Es por ello que la sociedad panameña necesita un cambio en el comportamiento individual, que la lleve a utilizar la energía de forma racional y eficiente.

Según Fernando Díaz, director de Electricidad de la Secretaría Nacional de Energía, la conducta responsable en el uso de la energía se puede lograr de forma sencilla a través de una serie de hábitos que no implican renunciar a la calidad de vida y que, además de suponer un importante ahorro económico, contribuyen a la conservación del medio ambiente.

Es que el ahorro de energía empieza en el hogar. ¿Sabía usted que con poco esfuerzo y una mínima inversión podría reducir el gasto energético en un 25% con beneficios para la Tierra y su bolsillo?

Díaz señala que el 90% de los usuarios panameños consumen 500 kilovatios hora kw/h, mientras que un 67%, menos de 200 kw/h. “En este momento, la demanda máxima de electricidad alcanza los mil 200 megavatios por día y la capacidad firme de generación ronda los mil 300 megavatios”, dice Díaz.

Estudios del mercado eléctrico, realizados por el Ministerio de Comercio e Industrias, plantean que los panameños consumen entre un 20% a 40% más energía de la que necesitan.

Edilberto Hall, director de la Unidad de Ahorro Energético de la Universidad Tecnológica de Panamá, indica que el consumo debe hacerse con responsabilidad y los panameños deben saber cómo y qué hacer de forma racional.

Para Hall, la racionalidad tiene que ver con la energía que debemos usar. Si todos tuvieran el consumo de los ciudadanos de EU se requerirían cinco planetas Tierra para soportar ese consumo.

Se prevé que para el 2030 la demanda de energía mundial aumentará un 60%.

Consumo responsable

Para ahorrar energía eléctrica, es básico que conozcamos nuestras necesidades y así poder adquirir los electrodomésticos que más se adecúen a estas.

ALEIDA SAMANIEGO C.

ansamaniego@prensa.com

Hoy día, enseguida que presionamos un botón obtenemos la electricidad necesaria para hacer una serie de actividades, que jamás lograríamos por nuestros propios medios. Pero, ¿qué podemos hacer para ahorrar energía?

Es importante conocer cómo funcionan los equipos que utilizamos y la cantidad de energía que consumen, para así sacarles el máximo aprovechamiento al mismo tiempo que reducimos nuestra factura.

Empecemos con las bombillas incandescentes de 60 kilovatios (kw). Tienen una vida útil de mil horas; además, solo tienen un rendimiento del 5%, ya que casi toda la energía la desprenden en forma de calor. Si las comparamos con las bombillas eficientes o conocidas como “bombillas ecológicas”, estas tienen una vida útil de 12 mil horas y pueden hacer ahorrar al consumidor.

Un bombillo de 60 kw encendido durante dos horas diarias consume 120 vatios/hora por día, multiplicado por 30 días consume 3.6 kw/h al mes. Lo que representa 0.79 centavos al mes. Mientras que un bombillo fluorescente 9kw consume 0.5 kw /h, lo que viene siendo 12 centavos al mes.

De acuerdo con el director de Electricidad de la Secretaría Nacional de Energía Fernando Díaz, se puede ahorrar energía de forma sencilla, cambiando los hábitos como apagar todos los aparatos electrónicos y no dejarlos en la posición de standby. “Hay estudios que indican que esta simple acción equivale al ahorro de apagar 300 bombillas de 60 vatios durante una hora”.

Cambiando esas pequeñas costumbres, no solo ahorramos en el bolsillo, sino que también colaboramos con el medio ambiente y contaminamos menos.

Una gran parte del consumo doméstico de energía procede del uso de los electrodomésticos; pero, sobre todo, del acondicionador de aire, enfatiza Díaz.

Desde la Secretaría Nacional de Energía se quiere transmitir a todos los ciudadanos la necesidad de comprar electrodomésticos de clase A, porque

aunque la inversión inicial no se vea rentable, a la larga supera tanto el ahorro económico como el energético.

Al comprar un aparato doméstico nuevo, además de comparar precios, hay que tener en cuenta su capacidad y consumo de energía. Es básico observar la etiqueta de eficiencia energética.

Para el director de la Unidad de Ahorro de la Universidad Tecnológica de Panamá, Edilberto Hall, el consumo debe ser de calidad y eficaz, ya que se puede tener el equipo más eficiente, pero si no se hace el uso adecuado se queda gastando más.

MEDIDAS DE AHORRO

El especialista en ahorro energético recomienda a las personas evitar el uso de lámparas de muchas bombillas, como los candelabros; utilizar lámparas fluorescentes donde sea posible, sobre todo en zonas en las que se enciende la luz más de una hora cada vez que entra; además, usar iluminación de trabajo, como la de sobremesa, en vez de iluminar toda la habitación.

También sustituir los tubos fluorescentes antiguos (40 w y 20 w) por otros más modernos y de menor potencia (36 w y 18 w), explica Hall.

Otras claves para ahorrar es el sustituir las lámparas ineficientes por eficientes, puesto que da como resultado un ahorro de energía de 60% a 75% y, además, producen igual o mayor iluminación.

Hall indica que entre los beneficios de las lámparas fluorescentes compactas contra las lámparas incandescentes están: duran hasta 10 veces más, aportan mayor iluminación, consumen una tercera parte de energía y aportan menos calor.

Aunque el precio de estas lámparas es más elevado, a la larga resultan más económicas cuando va a pagar la cuenta de electricidad.

Si usted se pregunta: ¿por qué se queman con frecuencia estas lámparas? Es porque ellas están acondicionadas para estar más de una hora encendidas y no en el proceso “de enciende y apaga”, dice Hall.

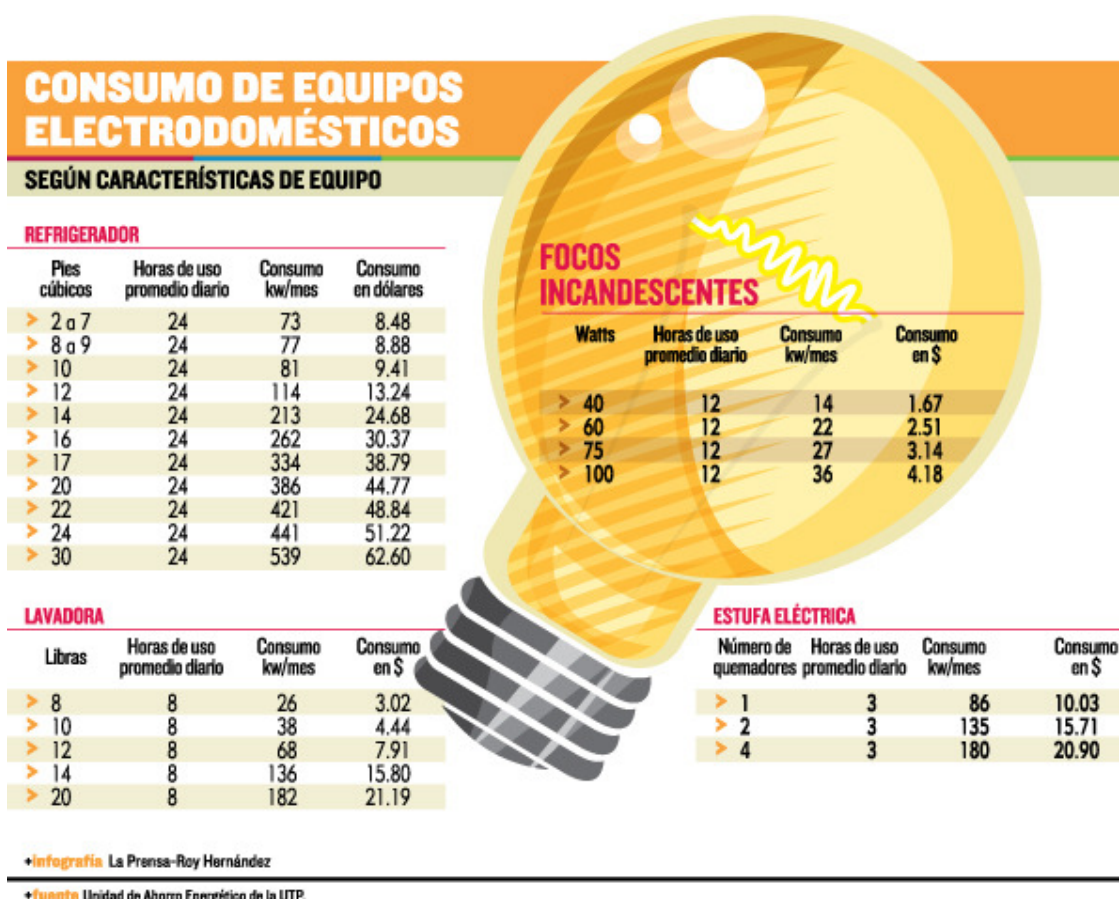
En cuanto a los acondicionadores de aire, Díaz y Hall coinciden en que se deben comparar las clasificaciones de eficiencia y costos de funcionamiento, fijar la temperatura del acondicionador de aire entre los 24°C y los 27°C, así como cerrar las ventanas y puertas del área.

SE REDUCE CO2

Según el inventor e ingeniero panameño Antonio Clément, el ahorrar energía es el camino más eficaz para reducir las emisiones contaminantes de CO₂ (dióxido de carbono) a la atmósfera y, por tanto, detener el calentamiento global del planeta y el cambio climático.

Por cada kilovatio/hora de electricidad que se ahorra, se reduce la emisión de un kilogramo de CO2 en la central térmica, donde se quema carbón o petróleo para producir esa electricidad, señala Clément.

En Panamá, el sector que más contribuye al calentamiento global es el uso de la tierra; seguido por el sector energético, que representa el 38% de las emisiones totales del país, según el inventario de gases de invernadero de la Autoridad Nacional del Ambiente.



Fuente: Edición de La Prensa del jueves 03 de junio de 2010. Autor Aleida Samaniego, periodista.